LITORALPRESS

Fecha: 14-06-2025
Medio: Crónica de Chillán
Supl. : Crónica de Chillán
Tipo: Columnas de Opinión
Título: **Columnas de Opinión: Fortaleciendo la infraestructura del país**

Pág. : 6
Cm2: 197,6
VPE: $ 163.967

Tiraje: 2.400
Lectoría: 7.200
Favorabilidad: No Definida

C

Columna

Sebastián Godoy Bustos,
presidente CChC Ñuble

Fortaleciendo la infraestructura del país

Esta semana, fuimos testigos de un hito que marca un antes y un después en el fortalecimiento de las capacidades técnicas de nuestro país. Se concretó la firma simbólica del decreto que modifica el reglamento de formación de los laboratoristas viales, una figura muy importante –aunque muchas veces invisible– para garantizar la calidad de las obras de infraestructura tanto públicas como privadas.

Hasta ahora, la acreditación de estos profesionales estaba centralizada exclusivamente en el Ministerio de Obras Públicas, a través de la Dirección de Vialidad. Sin embargo, con esta nueva medida, se abre la posibilidad de que instituciones de educación superior de todo Chile puedan formar a estos técnicos, siempre bajo la supervisión del MOP.

La escasez de laboratoristas viales ha sido una realidad palpable para el sector. Son ellos quienes aseguran el control de calidad de materiales y procesos en la construcción de caminos, puentes.

Desde la Cámara Chilena de la Construcción Ñuble, celebramos con este gran avance. Llevamos meses impulsando la necesidad de descentralizar esta certificación. En esta línea, establecimos una alianza con INACAP y, en conjunto, nos reunimos con el Director Nacional de Vialidad, la Directora Nacional de Planeamiento y, posteriormente, con el equipo del MOP regional, encabezado por el Jefe Regional de Laboratorio. El objetivo de estas reuniones fue desarrollar una línea de formación que permita certificar a un mayor número de laboratoristas viales, asegurando que nuestras empresas cuenten con una base sólida de profesionales disponibles en Ñuble.

La escasez de laboratoristas viales ha sido una realidad palpable para el sector. Son ellos quienes aseguran el control de calidad de materiales y procesos en la construcción de caminos, puentes y toda obra de infraestructura vial. Sin ellos, no hay garantías de durabilidad, seguridad ni eficiencia en nuestras inversiones públicas.

Este cambio reglamentario, que respeta y mantiene la fiscalización de la Dirección de Vialidad sobre los contenidos y el proceso de acreditación, es un ejemplo de cómo la colaboración público-privada puede dar respuesta a las necesidades del país. Se trata de confiar en nuestras instituciones educacionales, pero también de establecer mecanismos claros para garantizar la calidad de la formación.

Celebramos, además, que institutos como INACAP y universidades como la Central, la de Santiago de Chile y Diego Portales ya hayan solicitado iniciar este proceso. Esperamos que muy pronto este modelo se extienda a regiones como la nuestra, donde contamos con instituciones con capacidad y experiencia para asumir este desafío.

En Ñuble, estamos convencidos de que este tipo de medidas no solo impulsan la empleabilidad y el desarrollo regional, sino que también fortalecen la cohesión social y territorial. Que un joven de Chillán, San Carlos o Quirihue pueda formarse como laboratorista vial sin tener que emigrar a Santiago, es un paso más hacia el Chile descentralizado que todos queremos construir.